

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Exilio interno y campo psi en Córdoba durante la última dictadura militar. Del poder y las experiencias de resistencia.

Vissani, Laura Elena, Scherman, Patricia y Fantini, Nilda Delfina.

Cita:

Vissani, Laura Elena, Scherman, Patricia y Fantini, Nilda Delfina (2019). *Exilio interno y campo psi en Córdoba durante la última dictadura militar. Del poder y las experiencias de resistencia. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/202>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/F1a>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EXILIO INTERNO Y CAMPO PSI EN CÓRDOBA DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR. DEL PODER Y LAS EXPERIENCIAS DE RESISTENCIA

Vissani, Laura Elena; Scherman, Patricia; Fantini, Nilda Delfina
Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN

En el contexto que configuró la última dictadura militar argentina, se analizan algunas modalidades de formación y práctica profesional que se desarrollaron en este período y se discute si estas experiencias pueden ser enmarcadas en la noción de exilio interno. Se examinan las características comunes de esta dimensión, en cuanto a desplazamientos de lugar geográfico, a mudanza de vínculos, de hábitos y de valores vitales. Se analiza el alcance de estas prácticas de formación profesional en condiciones de exilio interno, y se interroga si estas pueden ser entendidas como prácticas de resistencia, según la indicación foucaultiana. En especial, la figura de pliegue destacada por Deleuze, permite considerar la configuración de un espacio donde se hace posible eludir la violencia ejercida por el poder y continuar desarrollando un modo de hacer con otros.

Palabras clave

Dictadura Argentina - Psicología - Formación - Exilio interno

ABSTRACT

INTERNAL EXILE AND PSI SCIENTIFIC FIELD IN CÓRDOBA IN THE LAST MILITARY DICTATORSHIP. POWER AND RESISTANCE EXPERIENCES

In the social framework that shaped the last Argentine military dictatorship, some modalities of training and professional practice that were developed in this period are analyzed. These experiences are discussed as if they can be framed in the notion of internal exile. The common characteristics of this dimension are examined, in terms of geographical displacements, changes of links, habits and vital values. The scope of these professional training practices in internal exile conditions is analyzed, and it is questioned if these can be understood as resistance practices, according to the Foucauldian indication. In particular, the fold figure highlighted by Deleuze allows us to consider the configuration of a space where it is possible to avoid the violence exerted by power and continue to develop a way of working with others.

Key words

Argentine dictatorship - Psychology - Training - Internal Exile

Introducción

La dictadura militar que gobernó la Argentina entre 1976 y 1983 ha sido considerada como la dictadura más sangrienta de la historia argentina. Se caracterizó por la implantación del terrorismo de Estado, la violación de los derechos humanos y los crímenes de lesa humanidad. Entre los efectos de esta dictadura encontramos también el control y la intervención de los espacios de formación, tanto profesionales como aquellos destinados a los jóvenes, dado que este grupo etario era considerado a la vez como vulnerable y peligroso. Las carreras de psicología también fueron vigiladas y revisadas en pos del nuevo modelo que el gobierno de la dictadura buscaba implementar. Mientras que algunas carreras cerraron sus puertas, ya sea de manera definitiva o por largo tiempo, en otras no se permitió el ingreso de nuevos estudiantes (Carpintero & Vainer, 2005; Calabresi, 2015; Di Doménico, Giuliani, Visca, Ostrovsky, Moya & Manso, 2008; Klappenbach, 2015; Sanz Ferramola, 2000). Al mismo tiempo, se producía una masiva cesantía de docentes en las carreras ligadas a las humanidades y ciencias sociales. En Córdoba, las carreras de psicología de la Universidad Nacional y de la Universidad Católica cerraron sus puertas al ingreso de nuevos estudiantes (Álvarez, Giordano & Vissani, 2013; Caminos & Scherman, 2016). El estudio de algunos autores y textos fueron abiertamente censurados y otros, reducidos a una expresión puramente técnica, restringidos en sus posibilidades de articulación con otros autores que pudieran cuestionar los enfoques permitidos (Vissani, Scherman & Fantini, 2018).

La violencia que el Estado ejerció de manera frontal hacia los sujetos involucrados en acciones de militancia política o social también impactó en las prácticas científicas y profesionales, en particular en los dispositivos de trabajo grupal, en instituciones o comunidades (Ferrero, Quiroga & Zuñiga, 2018). En el ámbito de las prácticas ligadas al campo *psi* se disolvieron distintas iniciativas transformadoras (Carpintero & Vainer, 2005), tal fue el caso del Servicio de Salud Mental de Hospital Nacional de Clínicas o la comunidad terapéutica del Hospital de Santa María de Punilla (Schiavoni & Wouters, 2014). Docentes y profesionales fueron separados de sus cargos o debieron partir al exilio (González Aguirre, 2012). Klappenbach (2006) y Sanz Ferramola (2000) se han referido a los efectos de la dictadura sobre los movimientos y discusiones que se daban en ese momento en

el campo *psi*, indicando que además del secuestro y la desaparición de psicólogos/as y estudiantes de psicología y del cierre de las carreras universitarias de psicología, se interrumpieron bruscamente las condiciones que habían favorecido el debate sobre el rol, que establecía una concepción del mismo como agente de cambio. El gobierno de la dictadura visualizaba a la psicología como una de las ideologías que habían promovido una visión ajena a la tradición del país.

Esta calificación de la psicología como “ideología”, que implicaba una descalificación de la misma como saber científico (Camino & Scherman, 2016), alcanzó sobre todo a las prácticas que se apartaban del ejercicio individual de la profesión, la cual se asociaba de manera casi exclusiva al ámbito clínico, y cuyo ejercicio se percibía desvinculado de las acciones sociales y comunitarias. Mientras en los años anteriores se producían nuevas lecturas de autores que habían sido recibidos en el país años atrás bajo una impronta clínica, pero que a fines de la década de 1960 eran leídos y reflexionados desde otras coordenadas, sobre todo dentro de las universidades. Por ejemplo, las lecturas de Freud asociadas al marxismo, las lecturas de Piaget y de otros autores asociadas a las nuevas pedagogías, sobre todo a la pedagogía de la liberación, la teología de la liberación y la psicología social (Vissani, Scherman & Fantini, 2018). Hacia principios de los años 1970 comenzaban a definirse nuevos sujetos y nuevas subjetividades, herederos del mayo francés de 1968 y de movimientos latinoamericanos, los cuales hacían sentir su efecto en las discusiones teóricas y en las prácticas profesionales, no desvinculadas de posicionamientos políticos. El texto *Psicología, ideología y ciencia* (Braunstein, Pasternac, Saal & Benedito, 1976) tan difundido en distintos lugares de Latinoamérica da testimonio de ello.

En la provincia de Córdoba, a partir de 1974, esas trayectorias dispersas, pero presentes al igual que en otros puntos del país, se interrumpen; tienen lugar las persecuciones a docentes y profesionales identificados con diversas propuestas transformadoras (Philp, 2009; San Nicolás, 2016). Y a partir de 1976 se discontinuaron las orientaciones en las prácticas que podrían representar un cuestionamiento al orden establecido.

Nuestro trabajo busca analizar el devenir de los desarrollos profesionales que se vivieron en ese período, particularmente de quienes debieron interrumpir bruscamente sus prácticas profesionales y formativas. Discutiremos si estas pueden ser enmarcadas en la noción de *exilio interno*, y analizaremos las características y el alcance de esta noción.

Nuestra hipótesis de trabajo indica que ciertas prácticas profesionales pervivieron, y nos preguntamos si estas pueden ser entendidas como prácticas de resistencia, según la indicación foucaultiana. Para ello tomaremos la figura de *pliegue* destacada por Deleuze.

Nuestro trabajo incorpora las metodologías desarrolladas en el campo de la historia reciente y la historia oral, como entrevistas personales y relatos de vida. Como no hay registros migratorios,

o bien de colectivos de exiliados, las fuentes privadas constituyen la principal fuente de investigación (Casola, 2009).

El exilio interno: quebrar el par dicotómico “adentro/afuera”

Las nuevas tendencias historiográficas delimitan la cuestión del exilio como un objeto poliédrico (Jensen & Lastra, 2014). Estudiar el exilio implica mirarlo en “sus desplazamientos, en la simultaneidad, en las influencias recíprocas y en la cooperación múltiple” (Jensen & Lastra, 2014, p.36).

En una primera instancia, la dimensión del *exilio* hace referencia a la gran cantidad de personas que debieron abandonar el país, buscando radicarse en el extranjero, a través de amigos u otros contactos. Para aquellos que no emigraron del país, ya sea porque no se consideraban directamente perseguidos o porque no lograban salir y radicarse en el extranjero, bien porque no tenían los medios económicos o contactos materiales para hacerlo, pero que a la vez sufrieron algún tipo de modificación en sus hábitos y/o modos de vida, se puede emplear la noción de *insilio* o *exilio interno*. La denominación de *exilio interno*, que puede aparecer como contradictoria en su formulación, surge para dar cuenta de las migraciones o los desplazamientos que debieron realizar quienes vieron interrumpida una trayectoria de trabajo y de formación, sea porque se cerraron sus lugares de trabajo, que fueron cesanteados, o que trabajaban con otros que habían partido al exilio (Casola, 2009).

Ante esta irrupción del régimen militar, estas personas sufrieron un impacto de otra índole: al dejar su trabajo, -por despedido, autocuidado, o bien porque su trabajo se disolvió-, debieron modificar profundamente sus prácticas; a la vez sobrellevaron el exilio o la desaparición de colegas, compañeros y seres queridos, y a veces tuvieron que mudarse de lugar de residencia, -barrio, ciudad o provincia-. Algunas eligieron para desarrollar su profesión otros puntos del país, buscando nuevos espacios de trabajo, o incluso otros tipos de trabajos. Tal fue el caso de las profesionales que entrevistamos, encontrando esta particularidad en las historias de vida: el desplazamiento, el movimiento, la búsqueda y creación de nuevos espacios donde desarrollar la profesión, así como la profunda sensación de aislamiento o fracaso individual en otros casos.

Se ha señalado que el exilio interno o *insilio* fue una modalidad más extendida entre la clase trabajadora y militantes de superficie (Casola, 2009). Sin embargo, aunque extendido, consideramos que este no ha recibido en nuestro campo la atención suficiente. Las dificultades metodológicas que impone su estudio están marcadas por la falta de registros y de colectivos de exiliados, el silencio y la desconexión de las organizaciones, donde “el aislamiento o la autocensura se transformaron en opciones presentes en la vida cotidiana” (Gonzalez Aguirre, 2012, p. 118). El silencio y el ocultamiento como modalidad de lazo social que imponía la dictadura, a través de diversas estrategias, ha sido calificado como un proceso de *inversión del mundo* (Catela Da

Silva, 2001). Esta autora -en su estudio sobre familiares de desaparecidos-, muestra cómo la tragedia individual, íntima, privada, transformó la relación con lo público. La práctica individual, privada, de la profesión, se convirtió en la alternativa más viable ante este escenario, lo cual se condice con lo planteado por Casola (2009) respecto de la preponderancia del ámbito privado en la definición de los nuevos modos de vida.

En esta oportunidad destacaremos una de las formas asociativas que permaneció durante la dictadura, que fueron los grupos de lectura. En Córdoba, pero también en otros puntos del país, surgieron durante este período numerosos grupos y asociaciones donde se realizaban lecturas de textos y autores que habían sido marginados de las universidades, constituyendo una alternativa que permitió continuar la formación en ciertas líneas de pensamiento y acción, así como continuar un trabajo colectivo, sin oponerse directamente a las formas permitidas por el gobierno militar. Realizados al margen del sistema universitario, representaban una alternativa de formación en un momento y en un contexto particularmente opresivo, de censura en el terreno de las ideas y de persecución política. Nos preguntamos ¿es legítimo pensarlas en tanto pliegues, en tanto formas de resistencia? En la presentación de este interrogante tomaremos parte de los análisis de Gilles Deleuze y Michel Foucault sobre el poder.

De poder y resistencias

En el texto *El sujeto y el poder*, Foucault (1988) distingue entre relaciones de violencia y relaciones de poder. Este autor señala que “una relación de violencia actúa sobre un cuerpo o sobre cosas: fuerza, somete, quiebra, destruye: cierra la puerta a toda posibilidad”. Podemos identificar aquí esa fuerza del poder y la violencia ejercida por la dictadura en la implementación del terrorismo de estado. “Su polo opuesto sólo puede ser la pasividad, y si tropieza con cualquier otra resistencia no tiene más opción que intentar minimizarla”. Los secuestros, las torturas, las desapariciones, y aún el exilio configuran la cara opuesta frente a este poder avasallador, implacable.

“En cambio, una relación de poder se articula sobre dos elementos, ambos indispensables para ser justamente una relación de poder: que “el otro” (aquel sobre el cual ésta se ejerce) sea totalmente reconocido y que se le mantenga hasta el final como un sujeto de acción y que se abra, frente a la relación de poder, todo un campo de respuestas, reacciones, efectos y posibles invenciones” (Foucault, 1988, p. 14).

En este sentido, consideramos que durante la dictadura iniciada en 1976 en la Argentina convivieron ambos modos: la violencia, que llevó a la desaparición forzada de personas, y un ejercicio del poder que restringió, censuró y prohibió ciertas prácticas, pero en las que encontramos algunas posibilidades de acción. Sin embargo, en esta relación de poder, nunca ocurre una aniquilación total. En toda relación de poder, siempre aparece un espacio que no puede ser intervenido totalmente por las reglas del poder de turno, y allí es que pueden desplegarse prácticas

de resistencia (Foucault, 1988). Ideas y acciones que no eran permitidas encontraron la manera de sobrevivir. Consideramos que estas reuniones, asociaciones y grupos de estudio constituyeron un espacio vital que representó una de esas formas de resistencia, que no se enfrentaba de manera directa al poder imperante, sino que se configuraron a la manera de un *pliege*. La noción de pliege que desarrolla Deleuze en sus clases sobre Foucault y la subjetividad, nos ayudará a precisar ciertos rasgos de estos espacios donde podía ejercerse una libertad en un contexto de censura y restricción. Estas formas de resistencia surgidas en condiciones de exilio interno, pueden considerarse como un refugio, siempre que no lo entendamos como una vuelta hacia la interioridad de cada sujeto, a lo privado de cada uno, a una individualidad. En el afuera colectivo, en el ámbito de lo público, cualquier manifestación directa en oposición al poder, significaba arriesgar la vida. Proponemos considerar los grupos de estudio -de los cuales participaron estudiantes, académicos y profesionales- como *pliegues*.

Se trata de unas primeras líneas de lectura posible, que nos permite analizar estos dispositivos de formación sobre el trasfondo del momento y escenario en que surgieron y se desarrollaron, dejando huellas hasta hoy. Deleuze señala que al final de su período de reflexión sobre el poder, Foucault se pregunta por la posibilidad de franqueamiento de la línea del poder y cómo sería posible hacerlo. Se alude a un movimiento, que podría sustraer una parte de esa línea del afuera, y producir una invaginación sobre esa línea, dando lugar a un pliege. Metafóricamente se la ilustra como una invaginación, línea en movimiento que va a hacer un pliege, un hueco, donde sería posible vivir en relación al horizonte del poder, donde algo de la vida pueda ser posible. Es esta línea del afuera que al plegarse constituye un adentro más profundo que no remite a un mundo interior, genera un espacio a través de esta operación que Foucault llamará subjetivación. La dimensión de la subjetivación es tanto individual como colectiva (Deleuze, 2015, p.171). La emergencia de nuevas luchas, de nuevos tipos de lucha y la emergencia de nuevas subjetivaciones son complementarias. La subjetividad no aparece como una interioridad individual, fuera de las coordenadas impuestas por el afuera, por lo social, por las relaciones de poder en un momento y contexto determinado. Al contrario, es atravesada por estas luchas.

Discusión

Consideramos que los grupos de discusión, las pequeñas organizaciones de profesionales en plena dictadura, preservaron ese pequeño territorio de subjetividad, lo sustrajeron de los ámbitos donde el poder se hacía sentir con fuerza, en las universidades intervenidas, en los libros quemados y prohibidos, en los autores silenciados, en los espacios de trabajo perdidos, en los lazos sociales sospechados. El pensamiento que se quería desterrar definitivamente pudo ser recreado, aún en los difíciles años de la dictadura militar. Con la recuperación de la democracia, vol-

vieron a aparecer ideas y prácticas, así como los sujetos que sufrieron directamente la violencia y la persecución del terrorismo de estado.

Las referencias a Deleuze y a Foucault, permitieron analizar el movimiento de estas agrupaciones, de estas personas que se reunían a leer, buscando un lugar y una forma para pensar juntos. Esta perspectiva contrasta con las vivencias de aquellos que debieron desplazarse de lugar de residencia, quienes quedarse solos representaba una ausencia vital, un retiro de ese horizonte de trabajo colectivo, en cierto sentido vivido como una elección individual.

Consideramos que esta discusión es tanto más necesaria en relación a los desafíos que nuestra historia reciente como campo de estudio nos presenta, historizar el pasado acontecido requiere también reconstruir las condiciones de posibilidad de su propio análisis (Franco y Levín, 2007).

En este trabajo, recuperando voces de los actores que participaron de estos grupos, y también de aquellos que vieron totalmente desarticuladas sus experiencias, pudimos reflexionar sobre el valor de esas iniciativas de lecturas, donde esta no representa solo una ganancia de saber, sino también de lazos sociales. La entendemos como modalidades de resistencia ejercida en puntos singulares, puntos de subjetivación de pequeñas experiencias instaladas en pliegues que se sustraen al saber-poder imperante.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez, S., Giordano, S. & Vissani, L. (2013). La psicología del niño en la carrera de psicología de la UNC. Autores y contenidos predominantes. *Actas del XIV Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Braunstein, N., Pasternac, M., Saal, F. & Benedito, G. (1976). *Psicología: ideología y ciencia*. México: Siglo XXI.
- Calabresi, C. (2015). *Los orígenes de la psicología en Mendoza*. Tesis de Doctorado no publicada. San Luis: Universidad Nacional de San Luis.
- Di Doménico, C., Giuliani, F., Visca, J., Ostrovsky, A., Moya, L. & Manso, L. (2008). A veinte años de la apertura de la carrera de Psicología en la Universidad Nacional de Mar del Plata: algunas reflexiones. *Perspectivas en Psicología*, 5, 24-32.
- Caminos, M. & Scherman, P. (2016). Representaciones de la psicología en tiempos de dictadura militar. En *Representaciones en Ciencia y Arte*. vol. 6. Ferrari, F, Peris Viñé, M. (Eds). Ed. Brujas.
- Casola, N. (octubre 2009). A la deriva. El exilio interno bajo el terrorismo de Estado en Argentina. *Actas del II Seminario Internacional Políticas de la Memoria: Vivir en dictadura. La vida de los argentinos entre 1976 y 1983*. Buenos Aires, CCHCONTI-Archivo Nacional de la Memoria -Secretaría de Derechos Humanos de la Nación.
- Carpintero, E., & Vainer, A. (2005). *Las huellas de la memoria: psicoanálisis y salud mental en la Argentina de los '60 y '70*. Tomo II. Buenos Aires: Topía.
- Catela Da Silva, L. (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado: la experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. La Plata: Al Margen Ediciones.
- Courel, R., & Talak, A.M. (2001). La formación académica y profesional del psicólogo en Argentina. En Toro y Villegas (eds) *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas*, 1, 1-15. Bs. As: SIP.
- Deleuze, G. (2015). *La subjetivación, curso sobre Foucault, tomo III*. Buenos Aires: Cactus.
- Franco, M. y Levin, F. (2007) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. 50, pp. 3-20.
- Gentile, A. (2009). El Centro de Estudios Psicoanalíticos (CEP) de Rosario, 1972-1975. Aporte a la reconstrucción de su historia. *Revista Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina* 28, 5-10.
- González Aguirre, A. (2012). *Tejiendo tramas de la memoria: aportes a la construcción de la identidad del colectivo de psicólogos de Córdoba*. Córdoba: CCPP.
- Jensen, S. (noviembre 2018). El Estado terrorista argentino y sus políticas sobre “prófugos” y “opcionados”. En Lastra & Jensen (coords.) *IV Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX. Agendas, problemas y perspectivas conceptuales*. Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Klappenbach, H. (2000). El título profesional de psicólogo en Argentina. Antecedentes históricos y situación actual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32(3), 419-446.
- Klappenbach, H.A. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27(1), 109-164.
- Klappenbach, H.A. (2015). La formación universitaria en psicología en Argentina: perspectivas actuales y desafíos a la luz de la historia. *Universitas Psychologica*, 14(3).
- Jensen, S. y Lastra, S. (2014). La criminalización judicial de la militancia y su impacto en el retorno de los exiliados argentinos en la posdictadura. En Jensen y Lastra (eds) *Exilios: Militancia y represión. Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros de la Argentina de los años setenta* [en línea]. La Plata: Edulp.
- Ferrero, L., Quiroga, R.E. & Zuñiga, S. (2018). Ideas del Movimiento Social Crítico y su influencia en las prácticas de psicólogos en comunidades de la ciudad de Córdoba, en la década de 1970. *Actas XIX Encuentro Argentino de Historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Philp, M. (2009). *Memoria y política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba* (No. 32 (82)(091)). Universidad Nacional de Córdoba.
- San Nicolás, N. (2016). Aniquilar la oposición. El terrorismo de Estado en la UNC: contexto y expresiones. En *Colectivos y parcialidades políticas y sociales: los desaparecidos y asesinados de Córdoba en los '70*. Silvia Romano (ed) Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Sanz Ferramola, R. (2000). La psicología como ideología exótica en los oscuros años del proceso de desorganización nacional: 1975-1980. *Fundamentos en humanidades*, (2), 43-62.



Schiavoni, L. & Wouters, R. (2014). *La comunidad terapéutica : Más allá de una experiencia piloto, el clima de época y la resistencia democratizadora*. Tesina de grado no publicada. Universidad Nacional de Córdoba.

Vissani, L., Scherman, P & Fantini, N. (2018). Lecturas de Piaget en América Latina: Emilia Ferreiro, la lectoescritura y el fracaso escolar. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*. UERJ. vol 18, n. 4., 1279-1298.